



**Editorial
Rediech**

Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.

Registro Padrón Nacional de Editores
978-607-98139

<https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog>



ISBN: 978-607-59732-2-7

<https://doi.org/10.33010/ed-rediech.30>

**Reyna María Montero Vidales
Cintia Ortiz Blanco
Gloria Angélica Espíndola Escobar**
2023

**Una mirada a la investigación
educativa en licenciatura y
posgrado: narrativa de la
experiencia de un cuerpo
académico**

En B.I. Sánchez Luján y C. Carrera Hernández
(coords.). *Las caras del prisma en la formación de
investigadores* (pp. 97-111). Chihuahua, México:
Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

Una mirada a la investigación educativa en licenciatura y posgrado: narrativa de la experiencia de un cuerpo académico

REYNA MARÍA MONTERO VIDALES
CINTIA ORTIZ BLANCO
GLORIA ANGÉLICA ESPÍNDOLA ESCOBAR

Las instituciones educativas son escenarios idóneos que permiten observar la realidad social y la complejidad de las interacciones multiculturales de quienes se encuentran inmersas en la cotidianidad de los espacios escolares, en este sentido, la investigación coadyuva a explicar, comprender e incluso confrontan procesos de apropiación de conocimientos y saberes pedagógicos a través de hallazgos producto de la sistematización y congruencia metodológica.

En este sentido, la tradición histórica de las escuelas Normales en México contempla el ejercicio docente como una de las profesiones con mayor vinculación con la comunidad, toda vez que existe un compromiso con el fortalecimiento de un ciudadano con principios y valores sustentados en el derecho a la educación.

Dado el carácter dinámico, complejo y plural de nuestras sociedades, los perfiles docentes que se requieren van cambiando, buscando que las prácticas educativas respondan a las necesidades de un contexto social diverso y multicultural. Derivado de lo anterior, en los años recientes en México se han implementado diversas reformas educativas en la educación Normal.

Es importante destacar que las escuelas Normales funcionan bajo un marco legal sustentado en el artículo 3º constitucional (DOF,

2019) y la Ley General de Educación (DOF, 2018a), que otorga a la autoridad educativa federal la atribución exclusiva de determinar los planes y programas nacionales para la formación inicial de docentes. Las propuestas curriculares de formación inicial y programas de formación continua de docentes se caracterizan por una orientación que vincula estrechamente trayectos formativos relacionados con las didácticas específicas en torno a la enseñanza, siendo la investigación educativa una condición que posibilita el fortalecimiento del quehacer docente.

Un aspecto fundamental que subyace en el campo de la educación es responder a las incógnitas vinculadas con los procesos de formación de los individuos. La investigación educativa ha favorecido la construcción y deconstrucción de nociones teóricas y conceptuales en torno a la educación, su sentido y propósito, así como las prácticas que como educadores podemos utilizar para lograr los objetivos educativos.

Si partimos de que la investigación surge de una curiosidad epistémica cuyo modo de pensar canaliza un espíritu inquieto que se pregunta por lo que ocurre a su alrededor, entonces la investigación educativa puede constituirse como un pensamiento dinámico en la conciencia capaz de utilizar la reflexión y análisis crítico que busca brindar las herramientas teórico-metodológicas a los propios docentes para encauzar los cuestionamientos que les surgen respecto a la acción educativa, propia o ajena. La investigación educativa ofrece al docente un proceder sistemático para comprender más los fenómenos educativos, satisfacer sus inquietudes iniciales y proponer nuevas soluciones a otros colegas e interesados en el campo.

Con base en los planteamientos anteriores, el presente ensayo tiene el propósito de reflexionar, con una perspectiva crítica, sobre el papel de la investigación educativa en los trayectos de formación inicial y formación continua en una escuela Normal pública del estado de Veracruz. En él destacamos nuestra experiencia como integrantes de un cuerpo académico y docentes en licenciatura y posgrado, que nos ha permitido articular la realidad con los saberes, conocimientos y formación académica.

En el desarrollo del trabajo recuperamos tres planteamientos que buscan abrir la reflexión sobre la formación de investigadores educativos: los planes de estudio y la formación para la investigación educativa, el acompañamiento en los procesos formativos de investigación y el fortalecimiento de las habilidades para el ejercicio de la práctica docente.

LOS PLANES DE ESTUDIO Y LA FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Al hablar de docencia se requiere pensarla desde dos contextos: el primero relacionado con quienes se forman en una escuela Normal, cuyo propósito y orientación es preparar docentes que han de desempeñarse en los niveles de educación básica; el segundo hace referencia a quienes egresan de institutos y universidades con un perfil disciplinar que les permite acceder a espacios educativos y que no recibieron formación en didácticas específicas para la enseñanza de las diferentes disciplinas.

La formación docente, llamada también formación *inicial* o *pregrado*, se asocia con un proceso de preparación para ejercer la práctica profesional. Generalmente esta formación se adquiere en las escuelas Normales o en las universidades pedagógicas y constituye, como afirman autores como Canedo, Reyes y Chicharro (2017), “la base del desarrollo profesional docente” (p. 2).

En el ámbito de la investigación educativa en las escuelas Normales, los estudiantes tanto de formación inicial y de formación continua ponen en práctica competencias relacionadas con las habilidades intelectuales, al tiempo que sistematizan situaciones o problemas que se les presentan en el ejercicio profesional de la intervención social y educativa, a través de preguntas que buscan dar respuesta a lo que se les está planteando.

Sin lugar a duda, comprender, explicar y dar propuestas de solución derivadas de los hallazgos de una investigación que parte de problemáticas complejas situadas en contextos específicos, fortalece las competencias docentes relacionadas con la investigación educativa y el ejercicio de la práctica. La investigación permite al docente reconocer las oportunidades que le ofrecen las diferentes metodologías y adoptar

Las caras del prisma en la formación de investigadores

un enfoque desde el cual haga frente a una contingencia o problemática, adoptando principios básicos que orienten y justifiquen sus decisiones.

Actualmente, en la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen” (BENV) se ofertan cinco licenciaturas, en Educación Preescolar, Primaria, Especial y Educación Inclusiva, Secundaria con Especialidad en Telesecundaria y Física, y en cada una de ellas operan diferentes planes de estudios, 1999, 2012, 2018 y 2022 (DOF, 2012; DOF, 2018b).

La orientación de dichos planes de estudio respecto a la formación para la investigación presenta variaciones. En el plan 1999 de educación secundaria, por ejemplo, no existe un espacio curricular dedicado a la formación en investigación educativa, mientras que en los planes 2012 y 2018 para educación preescolar y primaria la malla curricular considera un solo curso que brinda al futuro docente recursos de la investigación educativa que enriquezcan la práctica docente. Este cambio lo consideramos una fortaleza de las últimas reformas curriculares.

En el curso de “Herramientas básicas para la investigación educativa” el estudiante fortalece su mirada sobre los marcos de referencia metodológicos que coadyuvan a identificar problemáticas del contexto educativo. También se fomenta “un razonamiento reflexivo, sistemático, planificado y riguroso que le permita sustentar su práctica educativa, basada en los avances de la investigación y en el uso de metodologías e instrumentos para realizar intervenciones que mejoren el potencial de los estudiantes de educación básica” (SEP, 2012, p. 2).

Adicionalmente, varios cursos del trayecto “Prácticas profesionales” contemplan actividades y lecturas con orientaciones teórico-metodológicas para el diseño y aplicación de instrumentos y el análisis de resultados. Con el empleo de diarios de profesor, bitácoras, incidentes críticos, cuestionarios y entrevistas, entre otros, se pretende que el estudiante conozca más el contexto comunitario, escolar y del aula donde desarrolla actividades de observación, ayudantía y práctica.

Otra característica distintiva de los planes de estudio recientes es la inclusión de cuatro a seis cursos de inglés. Todos reconocemos la

importancia del inglés como lengua internacional para la investigación científica, sin embargo, la orientación de la formación inicial en idiomas no se centra en el fortalecimiento de las habilidades para la búsqueda, lectura, selección y análisis de producciones académicas para fortalecer procesos de investigación educativa que apoyen la docencia.

Como se puede advertir, la formación inicial es un proceso que permite generar en los futuros docentes conocimientos teóricos y prácticos generales que les permitan adquirir competencias, habilidades, actitudes y valores para desenvolverse en el contexto educativo. La formación para la docencia y la investigación educativa permite a los futuros docentes estar a la altura de las exigencias que demanda el sistema educativo. Sin embargo, en lo que respecta a los procesos de investigación aún existen áreas de oportunidad.

En el contexto del posgrado, la formación continua busca el mejoramiento de la actividad profesional y el enriquecimiento de las capacidades y aptitudes de los docentes bajo criterios de calidad. Al respecto, Jiménez, González y Tornel (2018) destacan que la formación continua es aquella que favorece el desarrollo de competencias pedagógicas propias del ejercicio profesional, coadyuvando con ello el mejoramiento continuo de la práctica educativa.

Coincidimos con Aguirre, Gamarra y Lira-Seguín (2021) cuando señalan que la formación continua se conceptualiza como un proceso sistemático, consecuente y organizado en el cual los maestros en servicio participan de forma individual o colectiva en procesos de formación críticamente reflexiva, propiciando y fortaleciendo las competencias profesionales.

En la BENV desde el año 2012 se tiene una Unidad de Estudios de Posgrado (UEP) en la cual se diseñan programas de especialidad y maestría con una orientación profesionalizante y que cuentan con la autorización estatal y federal para su impartición. A la fecha se ofertan tres programas de especialidad –Docencia Multigrado, Educación Inclusiva y Matemática Educativa– y dos maestrías –Innovación en la Educación Básica y Competencias Profesionales para la Educación Física–.

Las caras del prisma en la formación de investigadores

Desde la creación de la UEP se consideró como un área neurálgica a la investigación como un eje que debía fortalecer la actualización de docentes de educación básica en servicio. Estudios antecedentes desarrollados en pregrado en la BENV permitieron orientar las líneas de formación para la investigación educativa e inglés hacia el fortalecimiento de la práctica docente.

En nuestra experiencia, la formación para la investigación ha transitado por diferentes estrategias, desde la oferta de talleres presenciales complementarios a la formación especializada y la integración de contenidos en los programas de los talleres desde donde se coordina el diseño, aplicación y evaluación de proyectos, hasta el uso de las TIC vía los MOOC.

Un común denominador ha sido promover que el docente en servicio continúe desarrollando recursos teóricos y metodológicos, conocimientos y habilidades relacionadas con la búsqueda, selección y análisis de textos académicos y reportes de investigación educativa producidos en español e inglés. También que aproveche las TIC como herramienta para sus propios procesos investigativos y fortalezca su capacidad de producir y comunicar resultados de investigación en la forma de textos académicos que divulgue en diferentes espacios y formatos.

Gradualmente se ha avanzado en la formación para la investigación y, en todos los programas de la UEP, los docentes desarrollan propuestas de intervención educativa o proyectos innovadores que les permiten valorar a la investigación como una herramienta que fortalece su práctica y su visión sobre el papel que ellos tienen en la generación de conocimiento sobre el campo educativo.

Respecto al inglés, se requiere seguir promoviendo entre estudiantes y docentes el aprovechamiento de la producción académica existente sobre temas educativos en ese idioma. La divulgación es otra área de oportunidad en la que debemos avanzando, muchos son los proyectos o propuestas que se gestan en el posgrado y que es necesario socializar a través de congresos, artículos arbitrados y libros a los cuales puedan tener acceso más docentes de educación básica del país y del extranjero.

EL ACOMPAÑAMIENTO EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE INVESTIGACIÓN

El proceso de acompañamiento en investigación corresponde a una serie de acciones vinculadas con la mediación académica (Escalante y García, 2016), el entrenamiento en investigación (Febres, 2013) y la orientación que incluye apoyo emocional. Esta función recae en un tutor quien, atendiendo a las características y necesidades académicas y personales propias de cada estudiante, acompaña sus procesos formativos en un marco institucional definido.

El acompañamiento relacionado con la formación de investigadores educativos se orienta al fortalecimiento de habilidades en docentes en formación o en servicio desde una mirada ética del quehacer investigativo para mejorar la docencia. Este acompañamiento se asocia en algunos casos con la tutoría de trayectoria, la asesoría o la dirección para la titulación.

El acompañamiento que ofrece un formador de docentes a un futuro maestro parte del reconocimiento de que el desarrollo cognitivo y la práctica son el eje central de toda acción educativa. Otra consideración a destacar se especifica en el plan de estudio 2018 (DOF, 2018b), que establece claramente tres orientaciones curriculares: el enfoque centrado en el aprendizaje, enfoque basado en competencias y la flexibilidad curricular, académica y administrativa.

Acompañar a otro desde un enfoque centrado en el aprendizaje implica pensar de forma distinta la práctica docente. Significa alejarse de la noción del docente como poseedor y transmisor de saberes y conocimientos y el estudiante como receptor pasivo. Este enfoque demanda priorizar el bagaje de experiencias, habilidades y necesidades de cada estudiante, quien en un proceso activo y consciente construye significados a partir de la interacción con el formador de docentes que lo acompaña.

En el nivel de pregrado o licenciatura, la experiencia impartiendo cursos en varias licenciaturas nos permite reconocer prácticas que favorecen procesos de acompañamiento para la investigación. La

Las caras del prisma en la formación de investigadores

primera de esas buenas prácticas la relacionamos con la organización de foros de investigación que han permitido al estudiantado presentar los resultados de sus acercamientos a la investigación desarrollados a lo largo de la formación.

Otra estrategia con buenos resultados formativos es la invitación de especialistas e investigadores con experiencia, quienes comparten sus vivencias en el desarrollo de sus propios estudios con los futuros docentes. Esta práctica respalda lo que Jiménez, Gonzalez y Tornel (2011) afirman, que es importante formarse como nuevos investigadores con docentes de gran trayectoria pues ser investigador implica cuestionarse, ser reflexivo y ser positivo.

Cabe destacar que la experiencia docente en el contexto de las licenciaturas y la formación inicial de los formadores de docentes y su trayectoria en experiencias de investigación son fortalezas de quienes han impartido cursos como los de “Herramientas básicas para la investigación educativa” y los relacionados con el trayecto formativo “Práctica profesional”. Esta práctica refuerza lo que afirman Escalante y García (2016) sobre que el docente debe contar no solo con el dominio del conocimiento de la materia o seminario que imparte, sino también con las competencias y experiencia en la investigación.

Otro punto que deseamos destacar derivado de nuestra docencia en pregrado es que, al menos en las últimas dos generaciones, se ha registrado un porcentaje mayor de estudiantes quienes optan por la tesis como modalidad para la titulación. Esto representa un indicador de que el único curso que tiene la malla curricular orientado a la formación de investigadores educativos, aunado con las experiencias de cursos relacionados con la práctica profesional, y las prácticas de los docentes responsables de impartirlos, están despertando interés entre el estudiantado por incursionar más en el campo de la investigación educativa.

Otra fase del acompañamiento se da en la etapa de la titulación, y al respecto la BENV desde el año 2012 ha integrado comités de titulación por licenciatura cuyo propósito es constituirse como un grupo colegiado que busca atender y dar cumplimiento de las disposiciones

académicas referidas al proceso de titulación y coordinar procesos como la asignación de directores, la integración de sínodos por estudiante y el seguimiento al acompañamiento institucional que se brinda a los estudiantes de último grado.

La institución, junto con la Dirección de Educación Normal del estado, implementan regularmente diplomados, cursos y talleres para orientar a los directores de documentos recepcionales respecto a las orientaciones metodológicas para el trabajo de asesoría y acompañamiento a los estudiantes. Eso fortalece entre el profesorado el conocimiento de los planes y programas, de las orientaciones del acompañamiento que se espera brinden al estudiantado y de la función realizada.

Reconocemos que existe en la BENV un compromiso institucional con el acompañamiento que se ofrece a los estudiantes respecto a las investigaciones que generan y que les permiten la obtención del grado académico. Esto se ve reflejado en el alto porcentaje de las cohortes que se gradúan tras acreditar los cursos correspondientes.

Así como destacamos las fortalezas del acompañamiento al estudiantado, consideramos que un tema que aún representa un área de oportunidad en la institución es el proceso para la asignación de los asesores o directores para la titulación. Al final del quinto semestre el estudiante, tras elegir la modalidad de titulación, redacta una carta de exposición donde especifica el tema de interés y motivos de su elección. Este documento es analizado al interior del Comité de Titulación de cada licenciatura para la asignación de asesores.

En muchas ocasiones esta asignación considera criterios como la formación inicial del formador de docentes, contar con grado mínimo de maestría, o bien los cursos que ha impartido en la licenciatura, sin embargo, frecuentemente se omiten aspectos como la experiencia en investigación, su filiación a algún grupo de investigación o cuerpo académico y las líneas de generación y aplicación del conocimiento (LGAC) que cultiva.

Asignar de esta manera a los asesores deriva en que muchas veces el formador de docentes no domina el campo de conocimiento asociado con el tema del estudiante, y por ello centra su acompañamiento

únicamente en el proceso metodológico de la investigación. Tal como Escalante y García (2016) plantean, el docente debe contar con el dominio del tema de investigación como una condición necesaria para la formación de nuevos profesionales; eso, aunado a su habilidad para acompañar, fortalece la formación en investigación.

A nivel de posgrado, consideramos que se ha aprovechado muy bien la experiencia institucional en pregrado, y se han ido definiendo políticas de acción que garanticen un acompañamiento académico a todos los docentes que elijan a la UEP como la institución para consolidar su formación continua. En todos los programas de especialidad y maestría existe una vinculación entre la tutoría y la asesoría para la titulación, garantizando así un acompañamiento desde su ingreso hasta la culminación de los estudios.

Otro punto a destacar es que la asignación de tutores-asesores considera la preparación inicial y continua del formador de formadores, su experiencia docente y en investigación, así como las LGAC que cultiva en forma individual y colectiva. A diferencia de licenciatura, entre los formadores que colaboran en posgrado existe mayor experiencia participando en cuerpos académicos en los que se investiga sobre fenómenos educativos y se divulgan resultados. Eso resulta en un capital de gran valor para un docente en servicio quien busca fortalecer su práctica a través de la investigación.

Desde el ingreso a cada estudiante de posgrado se le asigna un comité tutorial integrado por tres integrantes de la planta docente del programa. Uno de ellos con funciones de tutor-director para la titulación es quien coordina las reuniones de trabajo regulares con el estudiante a fin de dar seguimiento a su proceso de formación en investigación. Este tipo de acompañamiento ha permitido fortalecer el diseño metodológico de las propuestas de intervención y el análisis teórico de los elementos en los que se sustentan.

Una fortaleza más identificada es que desde cada programa se organizan estancias académicas con especialistas nacionales e internacionales destacados en el campo. En las estancias se promueven actividades con las que el estudiantado tiene ocasión de dialogar sobre sus proyectos

y recibir retroalimentación, aprendiendo más sobre los procesos de investigación desde las experiencias de especialistas.

La última fortaleza que distinguimos en el acompañamiento y la investigación en posgrado es que ofrece al estudiantado oportunidades para divulgar los resultados de sus procesos investigativos. Participar en foros, congresos nacionales e internacionales, colaborar con docente integrantes de algún CA vinculado al programa, la publicación de capítulos en libros y de artículos en revistas arbitradas con sus tutores-asesores para la titulación, son oportunidades que más estudiantes aprovechan para socializar los resultados de sus propuestas y proyectos.

Una problemática que hemos enfrentamos en el posgrado, pese a las iniciativas emprendidas, es la tasa de abandono y deserción. Hemos observado que, pese a que todos los estudiantes reciben acompañamiento de un docente y un comité tutorial y de que se garantizan estancias académicas con especialistas destacados, aún existe un porcentaje de estudiantes que no concluyen sus procesos de investigación y, en consecuencia, no obtienen el grado académico.

Si bien existen diferencias entre los cinco programas de posgrado de la BENV, dificultades como las económicas para sufragar los traslados y los estudios, las exigencias laborales y los proyectos personales y familiares, son situaciones que se presentan en todos los posgrados.

FORTALECIMIENTO DE LAS HABILIDADES PARA EL EJERCICIO DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Con relación al fortalecimiento de las habilidades a partir de la adquisición de herramientas básicas para la investigación educativa, es posible observar que desde los espacios curriculares se contribuye al perfil de egreso, toda vez que los estudiantes desarrollan conocimientos teórico-metodológicos que se ven reflejados en la construcción de sus documentos recepcionales.

La literatura que orienta estos procesos, tanto en pregrado como posgrado, también permite que el estudiantado adquiera una visión general sobre las características que identifican a cada tipo de investigación, generando una comprensión de que la investigación desde y para

Las caras del prisma en la formación de investigadores

la escuela representa una excelente herramienta para mejorar la calidad de las instituciones, de la enseñanza y de los procesos de aprendizaje de niños, niñas y adolescentes.

En pregrado, los planes de estudio enfatizan que el trayecto formativo “Prácticas profesionales” representa el eje en torno al cual todos los cursos de las respectivas mallas curriculares abonan a la práctica docente y a la investigación sobre ella. En el caso de los programas de diseño propio en la BENV el hilo conductor se ubica en los talleres que integran la línea de formación que expresamente vinculan la práctica de los docentes con la exploración e investigación de estrategias para mejorar procesos y resultados educativos.

Uno de los retos que como IES aún enfrentamos es generar condiciones que posibiliten la incorporación de estudiantes de pregrado y posgrado a las LGAC que cultivan los cuerpos académicos de la BENV. Esto permitiría al estudiantado vivir la experiencia de la investigación a lo largo de toda su formación y no solo con algunos cursos, lecturas o actividades; al profesorado tender puentes entre sus procesos investigativos y las escuelas de educación básica donde los estudiantes realizan sus prácticas profesionales, y a la BENV situarse como una IES que desarrolla conocimientos sólidos en el campo de la educación.

Entre quienes eligen formarse para la docencia y entre quienes facilitan su preparación en el campo existe claridad sobre cómo el fortalecimiento de las habilidades para la investigación educativa favorece el ejercicio de la práctica docente. Sin embargo, existen en el contexto educativo condiciones que no facilitan, por ejemplo, los procesos de formación continua de los docentes.

Tal como lo recuperan Benítez y Barrón (2018), “únicamente dieciséis de cada diez mil habitantes estudian algún posgrado” (p. 5). Si pudiésemos transpolar esa proporción al terreno de la educación, eso significaría que si en el ciclo escolar 2020-2021 había en México un total de 1’201,355 maestros de educación básica (INEGI) probablemente solo 1,922 han fortalecido o están en el proceso de fortalecer su trayectoria profesional por la vía del estudio de un posgrado.

Se requiere brindar los apoyos gubernamentales para que cada vez más docentes aprovechen la oferta de programas de posgrado impartidos por IES con trayectoria en la formación inicial y continua de docentes. En la UEP de la BENV necesitamos seguir manteniendo cercanía con los maestros, las autoridades escolares y administrativas para que un mayor número de ellos fortalezcan su práctica a través de programas de formación continua como lo son los programas de posgrado.

REFLEXIONES FINALES

El análisis de los fenómenos educativos sirve tanto al futuro docente como al docente en servicio como un medio para generar representaciones de la realidad educativa. La investigación educativa permite mejorar la calidad de la enseñanza pues quien la realiza conoce con más profundidad el campo de conocimiento, al tiempo que pone en juego habilidades que a la postre podrá replicar en su ejercicio profesional.

Tras recuperar nuestra experiencia como integrantes de un cuerpo académico y docentes de pregrado y posgrado de una escuela Normal identificamos entre estos dos niveles fortalezas y retos que es preciso acometer.

De entre las fortalezas destacamos que las experiencias que se ofertan relacionadas con la formación en investigación educativa permiten al estudiante vivir la investigación como un proceso formativo que aporta a la práctica docente. Por tanto consideramos que el desarrollo en paralelo de actividades de docencia e investigación sobre la docencia es un aspecto fundamental de los programas de formación inicial y continua de maestros de educación básica.

Asimismo identificamos varios retos que es preciso analizar para fortalecer la formación para la investigación educativa. Un primer grupo tiene que ver con quienes ofrecen la formación o acompañan los procesos investigativos: los formadores de docentes. Consideramos que es necesario garantizar que la planta docente de los programas de formación inicial y continua conozca y comprenda de la orientación

Las caras del prisma en la formación de investigadores

de los programas de formación y posee experiencia tanto en el campo de la investigación educativa como en la formación de investigadores educativos, para que su docencia y acompañamiento efectivamente apoyen los procesos del estudiantado.

Con relación al estudiantado, es fundamental transmitirles que la investigación educativa es una práctica importante e interesante que requiere desarrollar una capacidad resiliente y que cada estudiante a su ritmo despliegue las bases teórico-metodológicas recibidas en la formación inicial y continua; que es necesario que cada actor educativo mantenga una actitud favorable hacia la investigación, la innovación y la mejora de su práctica docente, comprendiendo que es a partir del desarrollo y fortalecimiento de competencias profesionales que cada docente podrá mejorar su quehacer profesional.

Finalmente, la autoridad educativa debe valorar los beneficios de promover entre los propios docentes una formación en la investigación educativa como un medio que transforme favorablemente las prácticas docentes en las aulas, y, en consonancia con ello, favorecer la formación continua del mayor número de docentes de educación básica que sea posible.

REFERENCIAS

- Aguirre, V., Gamarra, J., y Lira-Seguín, N. (2021). La formación continua de los docentes de educación básica infantil en América Latina: una revisión sistemática. *Investigación Valdiviana*, 15(2), 101-111. <https://www.redalyc.org/journal/5860/586068493005/html/>
- Benítez, L., y Barrón, C. (2018). Análisis cualitativo de resiliencia en estudiantes de posgrado. *Revista Electrónica Educare*, 22(1), 1-21. https://www.researchgate.net/publication/321378245_Analisis_cualitativo_de_resiliencia_en_estudiantes_de_posgrado
- Canedo, C., Reyes, A., y Chicharro, M. (2017). *Formación inicial de docentes de educación básica: una mirada desde los actores*. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa - COMIE, San Luis Potosí.
- Dávila, G., Leal, F., Comelin, A., Parra, M., y Varela, P. (2013). Conocimiento práctico de los profesores: sus características y contradicciones en el contexto universitario actual. *Revista de la Educación Superior*, 42(166),

- 35-53. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602013000200002
- DOF [Diario Oficial de la Federación] (2012). *Acuerdo número 650 por el que se establece el plan de estudios para la formación de maestros de educación preescolar*. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5264719&fecha=20/08/2012
- DOF (2018a). *Ley General de Educación. Última reforma publicada: DOF 19-01-18*. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/137_190118.pdf
- DOF (2018b). *Acuerdo número 14/07/18 por el que se establecen los planes y programas de estudio de las licenciaturas para la formación de maestros de educación básica*. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018
- DOF (2019). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Última reforma publicada DOF 06-06-2019*. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_060619.pdf
- Escalante, A. E., y García, L. E. (2016). La formación de investigadores en el posgrado en México: ¿Una tarea solo del docente? *Edetania: Estudios y Propuestas Socioeducativas*, (50), 159-173. [https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/593/25-Texto del](https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/593/25-Texto%20del)
- Febres, N. (2013). Valores en el docente universitario: una exigencia en la actualidad. *Revista Educación en Valores*, 1(19), 68-80. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n19/art07.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI) (s.f.). *Maestros y escuelas por entidad federativa según nivel educativo. Sistema de consultas en línea*. <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=8c29ddc6-eeca-4dcc-8def-6c3254029f19>
- Jiménez, D., González, J., y Tornel, M. (2018). Formación del profesorado universitario en metodologías y su incidencia en el aula. *Estudios Pedagógicos*, 64(3), 157-172. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v44n3/0718-0705-estped-44-03-157.pdf>
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2012). *Herramientas básicas para la investigación educativa. Programa del curso*. https://www.dgesum.sep.gob.mx/public/rc/programas/lepree/herramientas_basicas_para_la_investigacion_educativa_lepree.pdf